

pero he preferido dar á conocer cuanto antes lo que otros han hecho, esperando tener así desde luego mayor número de colaboradores que lo ensayen en nuestro país, á la vez que proporcionar en unas cuantas páginas el resúmen de las investigaciones que hasta hoy se han hecho sobre el cloral, con lo cual he querido evitar á las personas á quienes falte tiempo, se tomen el trabajo de estudiarlo en varias y muy diversas publicaciones, lo cual siempre es una tarea lenta y enojosa.

Es la única pretension que he tenido al escribir estos breves apuntes.

México, Abril.20 de 1870.

AGUSTIN ANDRADE.

CLÍNICA DE OBSTETRICIA.

Parto gemelar.—Hemorragia por inercia de la matriz.—Curacion.

El 25 de Enero del presente año entró al núm. 8 de la primera enfermería de este Hospital de Maternidad, Concepcion Ayon, de veintidos años de edad, constitucion regular y temperamento mixto.

Refiere que en dicha época se sintió amagada de aborto, y por eso vino á solicitar su asistencia á esta casa. Se le prescribió el reposo y unas cucharadas cuya composicion ignora, con cuyos medios logró que su preñado continuase la evolucion regular.

A mediados de Febrero tuvo trastornos digestivos de forma dispéptica, los cuales fueron combatidos felizmente por medio de los carminantes y alcalinos.

Durante su embarazo se le administraron tambien algunas preparaciones ferruginosas con el objeto de corregir la cloro-anemia que se presentaba en ella, aunque no á un grado muy avanzado.

A fines de Febrero, Concepcion Ayon fué examinada por el que suscribe, y la presencia de los signos tanto de probabilidad como de certidumbre del embarazo le condujeron sin gran dificultad á diagnosticar una preñez llegada al noveno mes, y la presentacion de vértice.

En la mañana del Juéves 31 de Marzo se inició por fin el trabajo del parto, que siguió avanzando en el resto del dia.

Examinada á las diez de la noche, reconoció, de acuerdo con el Sr. Rice, que tanto en el flanco izquierdo como en el derecho existian ruidos de pulsaciones fe-

tales. En éste se percibía el máximo de intensidad hacia adelante y arriba de la fosa ilíaca correspondiente. En aquel, el izquierdo, dicho máximo se percibía en un punto mas alto y posterior. En el intermedio de dichos puntos los ruidos iban disminuyendo de intensidad hasta faltar en un punto completamente.

El vientre se hallaba muy abultado; el fondo del útero subía hasta la parte mas alta de la region umbilical; su diámetro trasverso era muy grande, aunque menor que el vertical. El antero-posterior se notaba extremadamente crecido.

Por medio de la palpacion se sentían la fluctuacion y la oleada del líquido amniótico, y tumores mas ó menos voluminosos, unos duros, otros blandos, y todos separadamente móviles.

La exploracion vaginal hizo percibir claramente la presentacion de vértice. La sutura sagital se hallaba en la direccion del diámetro oblicuo izquierdo de la pélvis. Hacia la sínfisis sacro-ilíaca derecha se tocaba la fontanela posterior. Hacia la eminencia ileo-pectínea izquierda, el Sr. Juvera sintió la fontanela anterior. Las membranas se asomaban por la abertura del cuello del útero. Dicho cuello estaba ya bastante dilatado y dilatable, á la vez que muy adelgazado.

Las contracciones uterinas, muy enérgicas y repetidas, hacían marchar progresivamente los fenómenos mecánicos del trabajo del parto.

A la una de la mañana del día 1º de Abril tuvo lugar el escurrimiento de las aguas del amnios á consecuencia de la ruptura natural de la bolsa.

Por medio del tacto vaginal halló entonces el cuello completamente dilatado, encontrando la sutura sagital dirigida en el sentido del diámetro trasverso de la pélvis. El vértice habia descendido un poco mas á la excavacion.

Los ruidos de corazon se percibían clara y separadamente en los lugares antes dichos.

A las cuatro de la mañana tuvo lugar el parto, presentándose el occipucio bajo del pubis, y ejecutando despues la cara un movimiento de rotacion que la hizo mirar hacia el muslo derecho de la madre.

El cordon fué ligado en dos puntos y cortado en el intermedio. La niña que acababa de nacer dió inmediatamente señales de su vida independiente.

El vientre, sin embargo, quedó mas abultado de lo que es ordinario; por medio de la palpacion sintió dentro de él un tumor y desigualdades fetales. Entre el ombligo y la espina ilíaca antero-superior izquierda percibió distintamente pulsaciones en número doble de las de la madre. Practicando el tacto vaginal encontró una nueva bolsa de las aguas intacta, que descendía hasta la vagina bajo la forma cilindroide. Deprimiéndola suavemente alcanzó un tumor que presentaba las particularidades que correspondían á la bóveda del cráneo de un segundo feto situado en posicion occípito-ilíaca izquierda anterior.

(Concluirá.)